

Kinshasa 10/12/2011

**El pueblo que andaba en las tinieblas  
Vio una gran LUZ.  
Porque un niño nos ha nacido  
Un hijo se nos ha dado. Él es el  
Consejero admirable, Dios potente,  
Padre eterno PRÍNCIPE DE LA PAZ. (Is, 9,1-5)**

Creo que todos los que somos capaces de esperar y creer vemos en el  
**ENMANUEL -Dios con nosotros- la gran LUZ.**

Queridos todos;

Un año más vengo a deseáros FELICES NAVIDADES y SANTO AÑO NUEVO.

Empiezo mi carta en un día en el que, a causa de los acontecimientos que estamos viviendo, no conviene que salgamos a la calle. Hay tiros y tenemos que ser prudentes, pues las balas perdidas caen donde menos se piensa, causando muerte y destrucción.

El 28 de noviembre hemos tenido elecciones. Los congolese, por cientos y con gran interés, han pasado a las urnas. Los resultados se han hecho esperar y los hemos conocido sólo ayer.

El pueblo congolés, como el pueblo de Israel, necesita profetas que anuncian y realizan la PAZ. Quieren ver a hombres y mujeres capaces de iluminar las tinieblas que nos envuelven pero hela!, hasta ahora hay poca claridad. Se habla de fraudes masivos y la oposición no acepta las resultados que la comisión electoral independiente da. En Kinshasa, sobre todo en los barrios populares, como es el nuestro, se ha votado masivamente a la oposición y no pueden aceptar los resultados de la C.E.N.I.

13/12/2011

Ayer el Cardinal de Kinshasa Monseñor Mosengo ha tomado también posición, y ha dicho entre otras cosas: “Los resultados de la comisión electoral no son conformes ni a la verdad ni a la justicia”.

A causa de todo esto Kinshasa lleva días como ciudad “muerta”. Pocas cosas funcionan, solos los valientes y las valientes se desplazan, pues si no se trabaja no se come. Uno de los signos de que la cosa funciona es ver a las mujeres desplazarse a las cuatro de la mañana para buscar el pan, esta es una de esas formas sencillas que las mujeres tienen para ganar el pan de cada día, si ellas no se mueven no se come.

En lo que concierne a escuelas e institutos aun no han abierto las puertas, se dice que mañana, pero hay miedo y los padres temen mandar a los hijos al cole.

Nuestro Centro de formación no escapa a esta situación y es una verdadera pena pues el analfabetismo no hace más que aumentar.

Por tanto, en nuestro Centro estábamos trabajando bien, el ambiente era muy bueno, y nos parecía que este año habíamos conseguido suscitar interés en estas jóvenes tan cogidas por el ambiente ligero de Kinshasa. Esperamos que mañana día 14 nada impida que las escuelas, institutos y centros donde se da una formación puedan abrir, si dificultad ni miedo, las puertas.

Qué más contaros? Que sigo colaborando con la comisión de Cáritas parroquial y que cada vez admiro más cómo la gente sencilla se organiza para hacer “milagros”, pues los hacemos. Como ya os conté en otra ocasión, ponemos en las puertas de la parroquia unas cajas de madera, suerte de buzón y gente con buena voluntad echa algunas “pesetillas”, por día solemos recaudar dos o tres dólares y con esto compramos el “pan de cada día” a los más necesitados... El día 3 de este mes se celebró el día de los minusválidos, las responsables de cada Comunidad Eclesial de Base se encargaron de invitar a los que ellas conocían, juntamos un buen grupo 27 personas, nos interesamos

a sus problemas y los ofrecimos un bocadillo con un refresco. Al final, algunos de ellos pusieron preguntas y nos pidieron no olvidarlos, pues el sufrimiento para casi todos es grande. Un jovencito que no era capaz de dar un paso levantó la mano y nos pidió procurarle una silla de ruedas pues quiere estudiar y no puede desplazarse... le tuvimos que pagar a alguien para que le llevara a hombros a su casa, su sonrisa nos pagó...

Podría contaros muchas más cosas, pero acabo mi carta diciéndoos que una de mis alegrías es la de constatar que en comunidad estamos con la gente y no tenemos miedo. Las hermanas que trabajan en el dispensario y maternidad van a su trabajo cada día y la que está con los niños de la calle lo mismo, yo soy la que más estoy en casa pues las chicas no vienen al Centro pero me las arreglo para visitar a los vecinos e interesarme un poco más por ellos.

Qué más deciros, que el pueblo Congolés cree en el Emmanuel -el Dios con nosotros- y con ellos y mi comunidad os deseo FELIZ NAVIDAD y SANTO AÑO NUEVO

Un fuerte abrazo.

Hna. Conchita.